

HECHOS 4: LA PREDICACIÓN DEL REINO A LOS GOBERNANTES

Como hemos visto, el Libro de Hechos es principalmente un libro de historia.

- Sin embargo, como también hemos visto, si no entendemos la doctrina de este libro, tampoco vamos a entender la historia.
- Los primeros tres capítulos están repletos de doctrina que es sumamente importante para entender lo que está pasando en la historia de aquel entonces. Por ejemplo...
- ✓ Hay que entender el reino físico de Israel y el hecho de que el misterio de la Iglesia está todavía escondido en los primeros capítulos de Hechos (comparar el siguiente pasaje con Efesios 3.1-7, por ejemplo).

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. [Hech 1.6-8]

- ✓ Hay que entender el bautismo del Espíritu Santo y lo que tiene que ver con los “postreros días” de Israel (comparar Hechos 2 con Ezequiel 37.1-14).

Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños. [Hech 2.16-17]

- ✓ Hay que entender el ofrecimiento del reino mesiánico a Israel.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hech 3.19-21]

- Además, vemos algunas de las misma señales, prodigios y milagros que Dios dio primero a Moisés, luego a Jesús y ahora a los 12 Apóstoles (también vemos algunas nuevas que Dios prometió a Israel, como por ejemplo en Isaías 28.11).
- En la historia de los primeros capítulos de Hechos, Dios está dando a Israel una oportunidad más de arrepentirse y reconocer a Jesús como el Mesías. Si lo hacen, Cristo vendrá después de siete años de Tribulación y establecerá Su reino mesiánico—el Milenio.
- Toda esta doctrina (¡y más!) es esencial para un buen entendimiento de la historia en Hechos.

Ahora, en el capítulo 4, la historia fluye un poco más rápido.

- Ya sabemos lo que está pasando (el ofrecimiento del reino a Israel) y Dios empieza a llevarnos más rápido hacia el último rechazo del reino en Hechos 7 y la transición de Israel a la Iglesia en Hechos 8-12 para dejarnos con un buen patrón del ministerio en Pablo y sus tres viajes misioneros de Hechos 13-28.

Hechos 4 nos muestra la actitud de los líderes de Israel cuando tienen que enfrentarse con los nuevos mensajeros de Dios—los Apóstoles.

- Exactamente como con el antiguo pacto de la Ley de Moisés, los “ancianos” de Israel responderán a Dios como los representantes del pueblo.
- Aunque una parte del pueblo respondió bien en Hechos 3, vamos a ver la actitud general de la nación en sus representantes, los “gobernantes, ancianos y escribas” (v5).

Además de todo esto, en este capítulo vamos a hacer énfasis en algo que Dios destaca que es de suma importancia para nosotros si queremos cumplir con la misión que el Señor nos ha dado (como vemos a los primeros discípulos hacer en el Libro de Hechos).

- Es el hecho que Dios usó a un par de pescadores “sin letras y del vulgo” para hacer Su obra mientras que los académicos “inteligentes y preparados” rechazaron a Dios, Su Palabra, Su plan, Su propósito y Su voluntad.
- Pedro y Juan no luchaban contra ningún complejo de inferioridad porque, en primer lugar, habían estado con Jesús y, en segundo lugar, estaban llenos del Espíritu Santo. Sabía cual era su misión de vida y se esforzó a cumplir con ella con denuedo.
- Ellos sabían de donde venía el poder de Dios para cumplir con la misión, y no era de títulos ni de diplomas. Venía en aquel entonces igual que hoy, de un andar con Jesús y de una vida de santidad, sumisión y obediencia.
- Así que, vamos a hacer énfasis en este asunto a través de nuestro estudio de este capítulo.

I. (v1-22) El rechazo

A. (v1-4) El resentimiento de los gobernantes

1. (v1) “Hablando ellos...”
 - a. Una de las primeras cosas que debería llamarnos la atención es la palabra “ellos”.
 - i. En Hechos 3.12 vimos que Pedro se levantó para predicar al aire libre a los judíos en el templo, aunque él estaba allí con Juan.
 - ii. Ahora en el primer versículo del siguiente capítulo Dios dice que “ellos” estaban hablando, no sólo “él” (Pedro).
 - b. ¿Cuál es la lección que podemos aprender de esto?
 - i. Hemos de entender que el evangelismo al aire libre y al contacto frío es muy a menudo una obra de equipo.
 - ii. Pedro predicó al aire libre (Hech 3.12) y después “ellos” (Hech 4.1, 13; Pedro y Juan) hablaron al pueblo para darle un poco de seguimiento después del mensaje.
 - iii. No todos los cristianos van a predicar al aire libre. Parece que es el más osado (el que más se atreve, que emprende cosas con audacia y que hace cosas arriesgadas... como Pedro) que “se sube al púlpito” en la calle. Los otros, como Juan en este caso, “hablan” con la gente después.
 - iv. Así que, la predicación al aire libre funciona en equipo. Uno “sube a la caja”, junta a la gente y predica el evangelio. Los demás testifican hablando con la gente personalmente después. Además, todos pueden repartir tratados.
2. (v1) Los que empiezan la oposición son los líderes religiosos de los “saduceos”.
 - a. Aunque en los días de Cristo y los Apóstoles había muchos diferentes grupos, dos de ellos sobresalen en la historia bíblica: Los saduceos y los fariseos.

Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio: Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga. Cuando dijo esto, se produjo disensión entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea se dividió. Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas. [Hech 23.6]

- b. Los fariseos eran los más conservadores mientras que los saduceos eran “liberales” en su teología—no creían en el mundo espiritual de ángeles, demonios, etc.

Aquel día vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron. [Mat 22.23]

- c. Entonces, por supuesto los saduceos se van a resentir que los Apóstoles están enseñando al pueblo acerca de la resurrección de entre los muertos. ¡Ellos no creen en la resurrección!

3. (v2) La molestia de los saduceos se debe a la resurrección “de entre” los muertos.

- a. Puesto que ellos no creen en *ninguna* resurrección, cualquier enseñanza acerca del tema les habría molestado.

- b. Pero Pedro y Juan están enseñando acerca de la resurrección “de entre” los muertos. O sea, están anunciando que Cristo Jesús resucitó “de entre” los muertos. No están hablando de una resurrección general al final del tiempo (Juan 11.24), sino de una resurrección específica—la de Jesús de Nazaret.

- c. La resurrección de Jesús “de entre” los muertos es la prueba indubitable de Su justicia y deidad.

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, **dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.** [Hech 17.30-31]

- d. Estos líderes, los saduceos, lo saben porque forman parte del complot para mentir al pueblo y decirle que el cuerpo de Jesús fue llevado por los Discípulos.

Mientras ellas iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy. [Mat 28.11-15]

- e. El problema es que no hay ningún cuerpo, y para complicarles la vida hay más de 500 testigos oculares andando en la región que vio a Jesús resucitado.

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que **apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez**, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles. [1Cor 15.3-7]

- f. Aunque ellos son ignorantes de ciertas cosas (Luc 23.34; 1Cor 2.8), ellos saben que Jesús resucitó y quieren seguir cubriendo el asunto. Por lo tanto, se enojan con los Apóstoles y procuran callarlos.

4. (v2) Los líderes religiosos están “resentidos” de que los Apóstoles enseñen al pueblo acerca de la resurrección de entre los muertos.

- a. “Resentirse” quiere decir tener sentimiento, pesar, molestia o enojo por una cosa.

- b. El siervo del Señor—el que realmente quiere servir a Dios en la misión de evangelizar y discipular—tiene que entender que la gran mayoría de la oposición que experimentará hoy día vendrá de los “cristianos”, mayormente de los “líderes” en el cristianismo.

- c. Son los supuestos “cristianos” que más se oponen a la predicación al aire libre y el evangelismo bíblico (el evangelismo que presenta la Ley de Dios antes de Su gracia, la justicia antes de la cruz).
 - d. Además, tendrá todo tipo de “pastor” que le vendrá encima tratando de “ayudarlo” a ser más “suave” y menos “chocante”. Le van a decir que la Ley no es para nuestra época porque estamos viviendo bajo la gracia. Así que, uno tiene que anunciar la “bondad” de Dios únicamente.
 - e. Son los líderes religiosos que se oponían a Cristo y serán los líderes religiosos que se opondrán a los discípulos de Cristo hoy en día. Así que, prepárese para que esto no lo tome por sorpresa y lo desanime.
5. (v3-4) Puesto que ya es tarde en el día, los líderes echan a Pedro y a Juan en la cárcel, pero Dios sigue llevando fruto por medio de la semilla que sembraron en las calles.
- a. La Biblia dice que ya hay más de cinco mil varones en la congregación de los creyentes en Jerusalén. Ahora, puede ser que este versículo quiere decir que Dios agrega cinco mil más a los tres mil que se arrepintieron en el capítulo 2. Pero probablemente lo que está pasando es que hay dos mil más que se arrepienten en Hechos 3 y 4. El número, entonces, de los que creyeron es como cinco mil en total.
 - b. Además, no pierda la importancia de juntar la palabra “creer” del versículo 4 con la de “arrepentirse” en Hechos 3.19.
 - i. (Hech 3.19) Pedro no dijo nada a nadie acerca de “creer”; más bien los llamó a todos a arrepentirse y convertirse de sus malos camino.
 - ii. Pero ahora en Hechos 4.4, la Biblia dice que los que respondieron al llamamiento “creyeron”.
 - iii. En este tipo de contexto en la Biblia, “creer es arrepentirse” y “arrepentirse es creer”. La creencia de los que son salvos no es asentimiento mental, sino que es la fe en el Señor Jesucristo, y esto implica el arrepentimiento y la conversión.
 - iv. ¿Qué es lo que uno tiene que hacer para ser salvo? Tiene que “recibir” a Jesucristo.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. [Juan 1.12]
 - v. ¿Cómo es que uno lo “recibe”? Tiene que arrepentirse de sus pecados (“arrepentimiento para con Dios”) y poner su fe—su completa confianza—en el Señor Jesucristo.

Y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del **arrepentimiento para con Dios**, y de **la fe en nuestro Señor Jesucristo**. [Hech 20.20-21]
 - vi. Es por esto que Pablo dice en el famoso pasaje de Romanos 10.9-10 que para ser salvo uno tiene que creer en el “Señor” Jesucristo.

Que si confesares con tu boca que Jesús es **el Señor**, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. [Rom 10.9-10]
 - vii. Nadie en la Biblia “acepta a Jesús como su Salvador”. Todos reconocen que Jesús es el Señor y se arrepienten (dejan de vivir para sí mismos) para poner su fe en Él (empiezan a vivir en sumisión al señorío de Jesucristo, confiando únicamente en Él para la salvación).
 - viii. Sin arrepentimiento no hay salvación, y es por esto que la Biblia a menudo usa los dos términos de arrepentirse y creer como si fueran el mismo. Son las dos caras de

la misma moneda de la salvación. El que cree es el que se arrepintió, porque sin arrepentirse, no ha creído el evangelio y por lo tanto no es salvo.

Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. [Luc 13.3]

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. [2Ped 3.9]

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.[Hech 17.30-31]

ix. El evangelio de “sólo creer” (o de “aceptar a Jesús como su Salvador”) es un falso evangelio.

6. Pedro y Juan subieron al templo alrededor de las 3:00 pm y después de sanar a un cojo, predicaron el evangelio a más de dos mil judíos que estaban allí. Los líderes religiosos (específicamente los saduceos) se resentieron y los sacaron de ahí para echarlos en la cárcel. Este resentimiento de los líderes llega a ser una oportunidad para predicarles el mismo ofrecimiento—el mismo evangelio—que el pueblo acaba de escuchar. Así que, en el siguiente pasaje vemos la respuesta de los gobernante ante los Apóstoles del Señor.

B. (v5-22) La respuesta de los gobernantes

1. (v5-12) La interrogación

a. (v5-7) La pregunta: Exigen una explicación de la sanidad

i. (v5-6) Fíjese bien que la oposición está creciendo.

[a] (v1) Antes se trataba de los sacerdotes, el jefe de la guardia y los saduceos.

[b] Ahora con ellos se meten otros gobernantes, los ancianos, los escribas, el sumo sacerdote y los otros “sumos sacerdotes” (los que ocupaban el puesto antes de Anás).

[c] No obstante, debemos entender que toda esta oposición viene de parte de los líderes de la nación de Israel—son los “gobernantes” en sentido general.

ii. (v7) Todos estos gobernantes de la nación de Israel quieren saber “con qué potestad” hicieron los Apóstoles la sanidad (según el versículo 9 el “concilio” está tratando principalmente el asunto de la sanidad, no tanto la predicación... supuestamente).

[a] ¡Todo se trata de autoridad! ¡Todo se trata de posiciones y títulos y “quién manda aquí”! ¡Qué típico de los líderes religiosos!

[b] Honestamente, ¿cuál es el problema? Un cojo de nacimiento fue sanado y ahora puede caminar perfectamente bien. ¡Qué bueno! Según el versículo 9, es un “beneficio”. Entonces, ¿cuál es el problema? ¿Por qué están molestos, enojados y resentidos?

[c] ¿Qué es lo que molesta más que nada a un líder religioso? Es sencillo: No tomarlo en cuenta—no reconocerlo y su “autoridad” o “importancia”.

[d] Vea el ejemplo de Cristo:

[1] (Mat 14.21) Él alimentó a más de cinco mil personas.

[2] (Mat 8.16) Él sanó a *todos* los enfermos y endemoniados que se pusieron delante de Su persona.

[3] (Juan 11.20-50) Él aun resucitó alguien muy querido de entre los muertos.

[4] ¿Qué es lo que los líderes religiosos quieren saber?

Quando vino al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te dio esta autoridad? [Mat 21.23]

[5] ¿Quién le dio esta autoridad? Porque... “no fuimos nosotros... nadie tomó a nosotros en cuenta... nadie nos reconoció a nosotros... usted no forma parte de nosotros...”

[e] Ya hemos visto que una gran parte de la oposición a la obra del Señor (evangelismo y discipulado) viene y vendrá de parte de los líderes religiosos. Ahora lo que vemos es cómo identificar a los que se nos van a oponer.

[1] Serán los que se preocupan más por “autoridad” (¡la suya!) que por las almas de los inconversos o por la gloria de Dios en llevar a cabo la obra.

[2] Nos harán preguntas como estas: “¿Con qué autoridad hace usted estas cosas... quién lo ordenó... de cuál seminario se graduó usted... quién lo envió... cuánto tiempo lleva usted en el ministerio... sabe usted griego y hebreo...?”

[3] Es como los líderes religiosos interrogando a Pedro y a Juan: “¿Con qué potestad han hecho esto (¡porque no consultaron primero con nosotros!)?”

iii. Pedro ya aprendió bastante y él sabe cómo identificar una oportunidad para predicar el evangelio. Así que, él usa la pregunta de los gobernantes como un “trampolín” y cumple con la misión que Dios le dio.

b. (v8-12) La predicación: Extienden una invitación de salvación

i. (v8) Una vez más Dios nos muestra que la llenura del Espíritu resulta en hablar a los inconversos con denuedo acerca del Señor Jesucristo.

[a] Recuerde cuál es el propósito divino (el principal) en darnos el Espíritu. Es para darnos el poder que necesitamos para testificar de Jesucristo.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. [Hech 1.8]

[b] Por esto, en la Biblia, cuando vemos a alguien “lleno del Espíritu” está predicando la Palabra de Dios con denuedo.

[c] Además, es muy importante observar lo que Pedro hizo para quedarse lleno del Espíritu. ¿Qué tenemos que hacer para ser llenos del Espíritu?

[1] Siempre cuando un creyente se somete al Señor y le obedece, es lleno del Espíritu. ¡Es así de sencillo!

[2] Nosotros queremos complicar la cosa, pero no es complicada. La llenura del Espíritu no tiene nada que ver con emociones ni con experiencias raras y místicas. Cuando nos rendimos al “Señor” y nos sometemos completamente a Su voluntad (en todo sentido, en cada área de nuestras vidas), somos llenos del Espíritu.

[3] Si usted anda en obediencia a la Palabra, experimentará la llenura del Espíritu. Así que, estudie la Biblia para conocer la Palabra de Dios. Luego, sométase a lo que sabe y obedecerlo—sea un “hacedor” de la Palabra.

[4] O sea, haga lo que Dios le dijo que hacer y Él lo llenará del poder para acabarlo. Esto es lo que Hechos 1.8 dice, y esto es lo que vemos a través del resto del Nuevo Testamento.

ii. (v8) Pedro está predicando a los líderes de la nación de Israel.

[a] Este asunto es muy importante si queremos poner en contexto todo lo que está pasando en estos primeros capítulos de Hechos.

[b] Ya vimos el ofrecimiento del reino (del Rey Jesucristo) al pueblo en los capítulos anteriores. Esta vez Pedro predica a los líderes de la nación—a los gobernantes del pueblo y a los ancianos de Israel.

[c] Esto es importante porque cuando Dios estableció el primer pacto con Israel, lo hizo por medio de los líderes de la nación, tomándolos a ellos como representantes del pueblo.

[1] En Éxodo 19, después de la gran salida de Egipto, Dios propone un nuevo pacto con Israel.

Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. [Exod 19.5-6]

[2] Pero, el Señor no llama a todo el pueblo (como si fuera una democracia) para comprometerse con este pacto. Sólo llama a los ancianos como representante del pueblo. La Biblia dice que los ancianos fueron llamados y que Moisés les expuso a ellos las palabras del pacto. Luego, “todo el pueblo” respondió (probablemente por medio de sus representantes, los ancianos).

Entonces vino Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en presencia de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado. Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho, haremos. Y Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo. [Exod 19.7-8]

[3] Vemos una situación muy parecida en Éxodo 24 cuando Dios llama afuera a setenta ancianos para “ratificar” el pacto entre Él y el pueblo Israel.

[d] Hasta ahora en Hechos hemos visto una buena respuesta de parte de muchos individuos en el pueblo Israel, pero ahora les toca a los líderes responder. ¿Qué dirán los representantes del pueblo Israel cuando oyen el mensaje nuevo que Dios les está mandando por medio de Sus nuevos mensajeros?

iii. (v9-12) Pedro anuncia la muerte y la resurrección de Jesucristo, y echa la culpa de Su muerte a los líderes de Israel.

[a] (v9) El no pasa mucho tiempo hablando de la sanidad Como un buen siervo del Señor, él sabe cual es su misión.

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. [Mar 16.15]

- [b] Así que, no invierte ningún recurso en una “noche de milagros” (no se queda hablando del “don de sanidad” que tiene). Él sabe que las señales sirven para confirmar el nuevo mensaje, así que se lanza a una presentación clara, concisa y directa del evangelio.
- [c] (v10) “Vosotros”, los líderes del pueblo (y el pueblo también; Hech 2.22-24; 3.13-15), crucificaron al Mesías, pero Dios lo resucitó.
- [1] Pedro no procura suavizar el mensaje porque no quiere diluirlo. Los culpables tienen que entender claramente su culpabilidad delante de Dios, porque si no, el mensajero a sido negligente en su trabajo. Pedro no es negligente.
- [2] Ahora, es importante entender que todos los hombres tenemos la culpa en cuanto a la muerte del Señor Jesucristo. No queremos caer en el error del “anti-semitismo” diciendo que los judíos son los únicos “asesinos de Dios”. Los judíos entregaron a Jesús para ser crucificado y los gentiles lo clavaron en el madero. Además, Él murió por los pecados de cada uno de nosotros. Cada uno de nosotros es culpable de la muerte de Jesucristo. Así que, entienda lo que está pasando en este versículo para no caer en el error del racismo.
- [3] Pedro está usando “vosotros” para que los líderes entiendan bien y bien claramente que ellos mismos tienen la culpabilidad. Él usó el mismo termino (“vosotros”) cuando habló con el pueblo de Israel. Nosotros hacemos lo mismo (o debemos hacer lo mismo) cuando hablamos con los inconversos hoy en día. Tenemos que ayudarle al inconverso a entender que él (no “todo el mundo” sino él mismo) es culpable como un individuo delante de su Creador.
- [d] (v10) Recuerde que el evangelio que Pedro está predicando no es el mismo que Pablo predica luego (después de su salvación en Hechos 9).
- [1] Por supuesto los dos evangelios se basan en la muerte y la resurrección del Señor—Pedro predica esto aquí en Hechos 4 y Pablo dice lo mismo en 1Corintios 15.
- Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado... Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. [1Cor 15.1-3]
- [2] Sin embargo, Pedro está predicando “el evangelio del reino” y Pablo está predicando “el evangelio de la gracia de Dios”. Pedro está ofreciendo el reino físico otra vez a Israel con base en la muerte y la resurrección de Jesucristo. Pablo nos ofrece la gracia de Dios para el perdón de pecados y la vida eterna, pero esto no tiene nada que ver con el reino físico de Israel.
- [3] (Ef 3.1-7) Recuerde que Dios le dio a Pablo un nuevo evangelio (siempre con base en la muerte y la resurrección del Señor)—él no predicó el mismo evangelio que Pedro porque no lo recibió de ningún hombre sino del Señor mismo después de su salvación en Hechos 9.
- Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. [Gal 1.11-12]

- [e] (v11) Pedro cita el Salmo 118.22 y con esto se identifica con Jesús.
- [1] Este mismo concilio de líderes oyó este mismo versículo de la Persona que Pedro les acusa de haber matado.
- Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, Ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos? Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará. Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos. [Mat 21.42-45]
- [2] Nadie, salvo Jesús, les había acusado de homicidio usando Salmo 118.22. Así que, ellos saben que Pedro está relacionado con Él (de hecho, lo dicen en el versículo 13).
- [3] Esta “piedra” fue desechado por los edificadores (los israelitas) durante Su primera venida. Ha venido a ser cabeza del ángulo porque Dios lo exaltó hasta lo sumo (Flp 2.9-11). Si alguien quiere caer sobre esta Piedra en humildad y arrepentimiento (quebrantamiento), será salvo. Pero si no, la Piedra volverá un día y lo desmenuzará exactamente como Cristo dijo en Mateo 21 y exactamente como Daniel profetizó en Daniel 2.34-35, 44-45. El Señor Jesucristo es la “piedra” y Él será la salvación de uno o será su destrucción.
- [f] (v12) Pedro predica el evangelio y después les extiende la invitación a la salvación a los gobernantes de Israel.
- [1] Otra vez vemos en el mensaje de Pedro algo parecido a lo que Pablo predica: La “salvación” en Jesucristo.
- Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. [Ef 2.8-9]
- [2] Pero, tenemos que tener cuidado y tomarlo todo en su debido contexto. ¿Está Pedro anunciando la salvación de los pecados y la vida eterna a los líderes de Israel? Por supuesto. Si ellos se arrepienten y ponen su fe en el Señor Jesucristo serán “salvos” (recibirán el perdón de pecado y la vida eterna, exactamente como nosotros hoy día).
- [3] No obstante, la “invitación” de Pedro implica mucho más que esto. En Hechos 2.36-41, cuando estaba predicando a los judíos durante la fiesta de Pentecostés, Pedro insta a los israelitas a ser “salvos de esta perversa generación”. Entonces, no es sólo la salvación de los pecados que él está anunciando. Se trata también de una salvación “de esta perversa generación”—la generación de israelitas que crucificaron a su Mesías. Entonces, volvemos al mismo asunto de que Pedro está anunciando el reino a Israel y a Jesucristo como el Rey. La “salvación” que él menciona aquí se trata de la vida eterna, pero también tiene que ver con el reino de Israel.

[g] (v12) Observe que Pedro anuncia sólo un camino de la salvación, a pesar de que la Biblia habla de dos.

[1] El primer camino es el de las obras. Dios es justo y por esto pagará a cada hombre conforme a sus obras. Si las obras de uno son buenas, Dios le dará la vida eterna (la salvación).

Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad... gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; porque no hay acepción de personas para con Dios. [Rom 2.5-10]

[2] Sin embargo, si alguien no ha obedecido siempre a la verdad—si ha obedecido alguna vez a la injusticia—Dios lo condenará.

Pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego. [Rom 2.8-9]

[3] El problema es que no hay nadie que siempre haya hecho lo bueno y que nunca haya hecho lo malo.

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. [Rom 3.10-12]

[4] Así que, llegamos a la misma conclusión que Pedro: ¡En ningún otro hay salvación! Sólo hay salvación en Jesucristo—Él es el único camino al cielo. El primer camino de las buenas obras nos llevará al infierno. Pero si nos arrepentimos y ponemos nuestra fe en el Señor Jesucristo, Dios nos perdonará todos los pecados y nos dará vida eterna porque Jesús fue nuestro Sustituto. Él sufrió la ira de Dios que nosotros merecemos. Él pagó nuestro multa—lo que nosotros debemos pagar debido a nuestras infracciones de la Ley de Dios.

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. [1Ped 3.18]

[5] Así que, el Juez Justo puede dejarnos ir libres... pero Él pone una condición: ¡Recibir a Jesucristo! Y, ¿cómo lo recibimos? A través del arrepentimiento para con Dios y la fe en el Señor Jesucristo.

[6] No se engañe, entonces. Usted no es una “buena persona”. Usted es como los demás: Malo. Puede ser que a veces haga buenas cosas, pero esto no cambia el hecho de que usted es malo—es malo y por esto hacer malas cosas le es natural. Es lo que tenemos que reconocer para poder arrepentirnos. Es lo que tenemos que reconocer para ser salvos. Si es tan buena gente para ir al cielo, no necesita de un Salvador. Entonces, lo que Pedro dijo en Hechos 4.12 no se aplica a usted. O quizá Pedro tenga la razón y usted simplemente no quiere reconocerlo... como los gobernantes de Israel en los siguientes versículos.

2. (v13-22) La intimidación

a. (v13-14) Su asombro

i. Hay muchas lecciones prácticas que queremos sacar de este pasaje, y lo haremos. Pero primero necesitamos entender el contexto doctrinal.

[a] ¿Cómo responden estos líderes de la nación de Israel? Acaban de oír el evangelio y las implicaciones del mismo. ¿Qué vemos en ellos—humildad, arrepentimiento, fe, quebrantamiento? No. Más bien, vemos su actitud de soberbia, su egoísmo, su egocentrismo y su rechazo completo del mensaje de Jesucristo que Pedro acaba de predicarles.

[b] A pesar de la buena reacción que hemos visto en algunos del pueblo de Israel, ahora vemos la actitud de sus líderes y por lo tanto la actitud general de toda la nación.

[c] No reciben el mensaje. No lo creen. No quiere bajar la cabeza y arrepentirse delante de Dios. Prefieren seguir en su propia religión, confiando en sus obras.

[d] Pablo describió la mentalidad de Israel unos años después cuando escribió a los romanos.

Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. Porque **ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia**, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. [Rom 10.1-4]

[e] Los Apóstoles están ofreciendo a Israel el reino físico y a Jesucristo como su Rey. Tenemos que darnos cuenta que la gran mayoría de los judíos está rechazando el mensaje. A pesar de los cinco mil convertidos en los primeros tres capítulos, la nación en su totalidad crucificó a su Mesías y está rechazando a Sus mensajeros, los Apóstoles. Todo llega a su colmo en el capítulo 7 cuando matan a Esteban y Dios empieza la transición—empieza a dejar de lado por unos dos mil años a Su nación escogida para levantar la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, entre los gentiles.

[f] Pero, no perdamos la oportunidad aquí de sacar unas buenas aplicaciones personales y prácticas.

ii. (v13) ¡Vea al tipo de hombre que Dios usa para cumplir con la misión!

[a] ¿A quiénes está usando Dios? ¿Está usando a los grandes académicos, los muy inteligentes, los bien preparados? O, ¿está usando a un par de hombre comunes y corrientes—un par de pescadores sin estudios?

En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó. [Luc 10.21]

[1] La Biblia dice que dos de los barreras más grandes que hay en el proceso de crecimiento espiritual son la erudición y la educación (la preparación académica).

[2] Por supuesto, Dios no nos va a dar premios porque somos brutos y mal educados. Pero tampoco nos recompensará por todos los títulos y diplomas que tenemos. Sin embargo, el que quiere sacar sus títulos (especialmente en carreras “religiosas”) debe entender lo que está haciendo porque la Biblia ya le avisó acerca del peligro. Son los “eruditos” que rechazan a Jesucristo y la autoridad final de la Escritura—la Palabra de Dios. Los hombres comunes y corrientes—sin letras y del vulgo—no tienen que lidiar con las barreras de una “educación académica”.

[3] Recuerde que casi siempre es el hombre sencillo (común y corriente) que responde bien al evangelio y al señorío de Cristo Jesús.

Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia. [1Cor 1.26-29]

[4] Los “inteligentes” y los “exitosos” en este mundo ven el cristianismo como una “muleta”, una locura o simplemente como algo para los “pobres y brutos”. No tienen tiempo para Jesús, la Biblia y la misión de predicar el evangelio a toda criatura para hacer discípulos a todas las naciones.

[5] Son los “muy preparados y estudiados” que miran al cristiano comprometido como si fuera un bruto “sin letras y del vulgo”—otro loco que reparte tratados y predica al aire libre (la palabra griega que se traduce “del vulgo” en Hechos 4.13 es *idiotas*).

[6] Esto es exactamente lo que pensaron y hablaron de Jesús cuando Él predicaba al aire libre en Jerusalén.

Mas a la mitad de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba. Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado? [Juan 1.14-15]

[7] En Hechos 4 Dios está usando a dos pescadores comunes y corrientes—un par de “idiotas” sin estudios—para llevar a cabo Su misión de predicar el evangelio a toda criatura.

- Muchos hoy en día creen que el “ministro” tiene que ser como una galleta de molde—igual a todos los demás. Dicen que el que quiere “ministrar” debe ser suave, amable, afable, un “abrazador de visitas” con una buena preparación académica.
- Y lo que quieren hacer con versículos como este en Hechos 4.13 es señalar a Pablo para decir: “¡Ve! Un erudito. Alguien con sus estudios y su buena preparación académica”.
- Lastimosamente se les olvida que Pablo era “tosco en palabra” (tosco quiere decir grosero e inculto).

Pues aunque sea **tosco en la palabra**, no lo soy en el conocimiento; en todo y por todo os lo hemos demostrado. [2Cor 11.6]

- Además, después de convertirse a Cristo, Pablo no volvió a estudiar, nunca confió en su preparación académica y se convirtió en un evangelista que predicaba en las calles y empezaba iglesia. Nunca buscó un puesto, ni un título. Siempre buscaba a los inconversos para predicarles el evangelio y discipularlos en el camino del Señor.
 - Por todo esto, menospreciaban a Pablo también.
 Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal **débil**, y la palabra **menospreciable**. [2Cor 10.10]
- [8] Si los “nobles y bien educados” despreciaron y menospreciaron a Jesús cuando Él predicó al aire libre, ¿por qué se sorprende cuando hacen lo mismo hoy día? Lo hicieron con Jesús. Lo hicieron con Pedro y Juan. Lo hicieron con Pablo. Y hasta la fecha lo hacen. ¿Y qué?
- [9] Fíjese a su alrededor (en la iglesia, y especialmente entre semana cuando hay evangelismo, discipulado y oración). ¿Qué tipo de persona quiere servirle a Dios por fe—creyendo la Biblia tanto que hace lo que ella dice aun cuando le parece ridículo?
- [10] Fíjese en el campo misionero y también en la historia. ¿Qué tipo de persona usa Dios para cumplir con la misión?
- [11] No es el “gran erudito” y el “muy exitoso” que Dios escoge usar.
 Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra. [Isa 66.2]
- [12] Dios no busca títulos, diplomas y grandes logros académicos. Él busca al que quiere estar limpio y separado para el servicio del Señor.
 Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra. [2Tim 2.20-21]
- [13] El que quiere enredarse en los negocios del mundo (que incluye los “estudios académicos y religiosos” porque Cristo nunca estableció ningún seminario ni ningún instituto bíblico), no sirve en la obra de Dios.
 Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. [2Tim 2.3-4]
- [14] No hay nada malo en estudiar (especialmente en terminar los estudios del colegio y tal vez prepararse en una carrera *secular* en la universidad). El problema es confiar en sus estudios y en su “buena preparación” en vez de reconocer lo malo y lo vil que es, y así confiar completamente en el Señor.
 Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. [Prov 3.5-6]
- [15] ¿Qué tipo de persona usa Dios? ¿Qué tipo de persona es usted? ¿Qué tipo de persona quiere ser? ¿Qué va a cambiar hoy, entonces, para poder llegar a ser esa persona?

- [b] Además, volviendo a Hechos 4.13, ¿qué es lo que impresionó a los grandes eruditos religiosos?
- [1] ¿Qué fue? ¿Su gran amor el uno por el otro? ¿Sus abrazos y esparcimiento eclesiástico (o sea, carne asada)? ¿Su dulzura y espíritu tierno? ¿Su buena ropa y limpia apariencia? ¿Su manejo de las presentaciones de PowerPoint? ¿Su gran conocimiento del griego y del hebreo? ¿Sus personalidades amables y afables? ¿Sus casas y los carros de último modelo que andaban? ¿El gran número de personas que asistían a su iglesia? ¿El edificio que tenían?
- [2] No fue nada de esto. Lo que les llamó la atención a estos eruditos, y lo que les asustó, fue el denuedo con que Pedro y Juan predicaban.
- [3] Un famoso predicador dijo una vez: “Jesucristo no es un coleccionista de mariposas. En Su colección usted encontrará a personas como Pedro con sus palabrotas, Moisés el asesino, David el adúltero, Rahab la ramera, Juan el Bautista (que predicó al aire libre por seis meses, y no lo aguantaron; lo mataron), Nehemías que peleó con los “carnales” del pueblo de Dios (“reñí con ellos, y los maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos”; Neh 13.25) y otros cuantos hombres con “agallas” como Wesley, Whitefield y Charles Spurgeon.”
- [4] Si pensamos que un “testimonio dulce, pacífico, amable y afable” es evidencia de una verdadera conversión, estamos equivocados. En otra época habrían llamado a alguien así un *pusilánime* o un *cobarde*.
- [5] La marca visible—la evidencia convincente—de que alguien tiene el Espíritu Santo de Dios adentro es... *denuedo*. Habla con denuedo acerca de Jesucristo, la salvación y la eternidad. Y habla *con los inconversos* (en el Libro de Hechos la gran mayoría de estos inconversos eran desconocidos también—no eran ni amigos y familia de los creyentes).
- [6] ¿De dónde viene el denuedo? Por supuesto viene de la llenura del Espíritu, pero, ¿cómo se ve esto en la vida práctica? ¿De dónde viene el denuedo? ¿Cómo llegamos a ser llenos del Espíritu? Los gobernantes lo saben porque la Biblia dice que “les reconocía que habían *estado* con Jesús”.
- [7] El denuedo no viene con más conocimiento (aunque más conocimiento de Dios y de Su Palabra siempre es buena; 2Tim 2.15; 2Ped 3.18). Viene cuando un pasa tiempo con Jesús—cuando uno “está” con Jesús.
- [8] Antes de ser enviados a predicar, los discípulos de Cristo tuvieron que primero “estar” con Jesús.
- Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, **para que estuviesen con él**, y para enviarlos a predicar. [Mar 3.13-14]
- [9] Cuando más tiempo pasamos con Jesús, más se notará la diferencia en nosotros—más se verá la llenura del Espíritu porque habrá más y más denuedo en nuestra forma de hablar acerca del evangelio.

[10] Así que, uno no necesita “letras”—títulos de un seminario o de un instituto bíblico. Lo que necesita es “estar” con Jesús en la Palabra de Dios.

¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, Porque siempre están conmigo. Más que todos mis enseñadores he entendido, Porque tus testimonios son mi meditación. Más que los viejos he entendido, Porque he guardado tus mandamientos. [Sal 119.97-100]

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

[c] En Hechos 4 Dios está usando a dos pescadores sin letras y del vulgo para predicar el mensaje de Jesús a los gobernantes de Israel. Lo hacen con tanto denuedo que los líderes se maravillan—se asombran (¡están sorprendidos!). Y esto junto con la señal de la sanidad no les deja salida.

iii. (v14) Los gobernantes no pueden decir nada en contra de lo que está pasando.

[a] La señal de confirmación (la sanidad del cojo) cumplió con el propósito divino. Es lo mismo que hemos venido viendo, que las señales no son para el “bienestar” de los creyentes. No son para un espectáculo en una congregación de cristianos gentiles. Cuando Dios hace una señal, la hace al aire libre, en las calles, frente a Sus enemigos y de una manera indubitable que nadie (ni siquiera los mismo enemigos) puede cuestionar.

[b] Entonces, vemos otra vez que las señales sirven (sirvieron) para confirmar el nuevo mensaje que Dios estaban mandando a Israel por medio de los nuevos mensajeros.

[c] ¡Y esto es exactamente lo que vemos suceder en estos versículos!

[1] (v16) Ellos mismos dicen que no puede negar el hecho que una señal sobrenatural y milagrosa se hizo por medio de Pedro y Juan.

[2] En el versículo 14 vemos que, debido a la confirmación de la señal, no pueden decir nada en contra de los mensajeros. O sea, no pueden negar su mensaje a pesar de que no quieren recibirlo.

iv. Así que, la señal del don de sanidad sirve para confirmar el mensaje que Dios está mandado a Israel por medio de los nuevos mensajeros (los Apóstoles), pero aun así los líderes de la nación lo están rechazando. Este es su gran error fatal.

b. (v15-17) Su error

i. Ellos sacan a los predicadores de su presencia y dicen dos cosas fatales: “Por de cierto... Sin embargo...”.

[a] (v15) Ellos no puede negar ni lo que los Apóstoles hicieron ni lo que están diciendo, entonces hacen lo único que puede hacer. ¡Los manda para afuera! No quieren a los predicadores—los siervos del Señor—en su presencia. No los aguantan.

[b] (v16) Por sus propias bocas ellos mismos dicen que saben cual es la voluntad de Dios. Ellos escucharon el mensaje y vieron la señal. No pueden negarlo y lo saben.

[c] (v17) Sin embargo, escogen rechazar el mensaje y rebelarse contra la voluntad de Dios.

[d] Vea el lío en que estos líderes se hallan.

- [1] Ellos *saben* que Jesucristo resucitó de entre los muertos porque fueron ellos que sobornaron a los soldados para encubrir el asunto.

Mientras ellas iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y dieron aviso a **los principales sacerdotes** de todas las cosas que habían acontecido. Y reunidos con **los ancianos**, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy. [Mat 28.11-15]

- [2] Además, en Hechos 4 vemos que ellos *saben* también que una señal sobrenatural se hizo por medio de los Apóstoles. ¡No *pueden* negarlo!

- [3] Entonces, ellos entienden el mensaje (Cristo fue crucificado porque ellos lo entregaron pero resucitó y ellos trataron de encubrirlo). Ven la confirmación de la veracidad y la autenticidad del mensaje de los Apóstoles debido a la señal de la sanidad. “Sin embargo”, no quiere arrepentirse.

- [4] O sea, a pesar de saber con certeza que Dios está con los Apóstoles, estos líderes de Israel se oponen a ellos—no quieren arrepentirse y aceptar el mensaje (el ofrecimiento del reino y del Rey).

- [e] ¿Cuál es el problema? Es el mismo de siempre: El orgullo y la soberbia. Los líderes no quieren que el mensaje de los Apóstoles (el mensaje que Israel es culpable de haber crucificado a su Mesías) se divulgue más entre el pueblo. Ellos quieren seguir siendo los “grandes líderes en autoridad”. No quieren bajar la cabeza y con humildad reconocer lo que hicieron para arrepentirse de haberlo hecho.

ii. Estos gobernantes de Israel son como muchos pecadores hoy en día.

- [a] ¿Cuántas pruebas más quieren los gobernantes de Israel? ¿Cuántas pruebas más quiere el hombre inconverso hoy en día?
- [b] Todo el mundo sabe que hay un Creador porque pueden ver la creación (y las cosas hechas siempre tienen un Hacedor). Pero, el hombre sigue en su necedad inventando nuevas fábulas todos los días para decirnos que no fuimos creados sino que llegamos aquí por un accidente cósmico que se llama la evolución.
- [c] Todo el mundo sabe que viene un juicio después de la muerte porque su propia conciencia le da testimonio. Pero, el hombre sigue en su necedad tratando de explicar su comportamiento con “la ciencia” de la psicología y otras cosas de este estilo. No quiere volver el dedo acusador hacia sí mismo; prefiere decir que ha hecho lo malo que ha hecho porque su papá lo dejó cuando era niño, su mamá le ató los cordones de sus zapatos demasiado apretados, su hogar era un caos, el gobierno no le dio lo que necesitaba... Pero en su corazón, como estos gobernantes de Israel, el pecador sabe quien tiene la culpa: ¡Él mismo!

- [d] Entonces, ¿qué hace? ¿Se arrepiente con humildad? ¿Reconoce lo que es (malo) y lo que hecho (el mal)? No. La gran mayoría hace lo mismo que estos gobernantes de Israel QUITAN al predicador de su presencia (y se van de la presencia del predicador) y procuran explicarlo todo de una manera que puedan evitar el arrepentimiento, a pesar de que saben que el predicador está diciéndoles la verdad.
- iii. Los gobernantes son como los demás inconversos. Saben la verdad, pero no quiere acatar a ella. Así que, van a procurar callar a los predicadores que les están molestando tanto con la verdad eterna de la salvación en Jesucristo.
- c. (v18-22) Su amenaza
- i. (v18) Si no el pecador no puede soportar la verdad, ¿qué puede hacer? ¡Calle al predicador!
- [a] Cada cristiano que quiere cumplir con la misión de “hacer discípulos” (evangelizar) debe entender el principio que Dios nos está destacando aquí
- [b] La oposición casi siempre viene de los religiosos—de los que se llaman “cristianos”.
- [c] Cualquiera que ha pasado tiempo en las calles evangelizando sabe esto. Durante (o después) de una predicación al aire libre, no son los inconversos que tienen un problema con el mensaje o con el método. ¡Son los cristianos!
- [d] Esto es lo que sucedió a Jesús durante Su ministerio público (ver Mateo 9-16); es lo que le pasó a Pablo durante su ministerio (ver Hechos 13-19); es lo que sucede hoy en día (si no lo cree, vaya a la calle y predique al aire libre acerca del pecado, de la justicia de Dios y del justo juicio por venir); y es lo que está pasando con Pedro y Juan en Hechos 4.
- [e] Casi nunca es el gobierno que se mete en este tipo de asuntos. Siempre es un religioso en el gobierno que trata de usar su posición para callar al predicador que Dios ha enviado a su pueblo.
- ii. (v19-20) La respuesta correcta ante la oposición es la que puede traerle más problemas (con los hombres, no con Dios).
- [a] Lo que Pedro y Juan dicen es la verdad, pero no podemos tomarlo como una licencia para desobedecer a las autoridades simplemente porque nos da la gana hacerlo.
- [b] La Biblia es muy claro en cuanto a nuestra relación con los que están en autoridad sobre nosotros—específicamente los de un gobierno (bien sea uno civil, como el romano en Hechos 4, o uno religioso, como en el caso de Israel).

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra. [Rom 13.1-7]

Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. [1Ped 2.13-14]

[c] La única excepción a esto es cuando la voluntad de los hombres va en contra de la voluntad de Dios, como estamos viendo en Hechos 4 con Pedro y Juan.

[1] Cuando esto sucede, uno debe obedecer a Dios antes que a los hombres.

El temor del hombre pondrá lazo; Mas el que confía en Jehová será exaltado. [Prov 29.25]

[2] Hay dos buenos ejemplos de este principio en la Escritura y la primera es cuando Faraón mandó la matanza de los niños hebreos. Las parteras temían a Dios y por esto le obedecieron a Él antes que a Faraón.

Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra, y otra Fúa, y les dijo: Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis el sexo, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces viva. Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños. [Exod 1.15-17]

[3] El otro ejemplo es el de los tres hebreos que no adorarían la imagen que Nabucodonosor hizo. Esta historia nos ayuda a entender las implicaciones de la aplicación de este principio. Aunque siempre es mejor obedecer a Dios antes que a los hombres, uno tiene que estar listo para sufrir las consecuencias de desobedecer a las autoridades. Simplemente porque uno está actuando bien delante de Dios no quiere decir que las autoridades no vayan a castigar al que les desobedece. Entonces, como estos tres hebreos, debemos estar listos para sufrir las consecuencias de someternos a Dios y obedecerle (igual que Pedro y Juan en Hechos 4).

Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? ... Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos? Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado. [Dan 3.14-18]

[4] Ver Daniel 6.4-10 para otro ejemplo de lo mismo (Daniel obedece a Dios antes que a los hombres y le costó una noche con los leones).

[d] Debemos siempre obedecer a la Biblia y tomar las consecuencias que vendrán con tal decisión. Así que, debemos saber qué dice la Biblia (debemos leerla y estudiarla) y entender cómo, cuándo y en dónde debemos aplicar los principios de ella (debemos crecer en el discipulado).

- iii. (v20) Fíjese también en los resultados de la llenura del Espíritu.
- [a] En Hechos 1.8 Dios nos dijo que el Espíritu Santo vendría para darles poder para testificar. Vemos este “poder” aquí en el versículo 20.
 - [b] Pedro y Juan dicen “no podemos dejar de decir”. O sea, los creyentes llenos del Espíritu no pueden (no son capaces de) dejar de hablar acerca de Jesucristo, Su muerte y Su resurrección, a los inconversos.
 - [c] Esto se llaman “denuedo”—uno simplemente *tiene que* hablar con los inconversos y testificarles.
 - [d] La llenura del Espíritu no es nada raro y místico; es simplemente el Espíritu moviendo a uno a predicar el evangelio a toda criatura. El que está lleno del Espíritu puede tratar de callarse, pero al fin y al cabo no podrá. Su testimonio será como el de Jeremías cuando él no quería seguir predicando y sufriendo.

Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude. [Jer 20.9]
 - [e] Ver también: Hechos 17.16-17; 18.5; 1Corintios 9.16-17; 2Corintios 5.13-15
- iv. (v21-22) Sin otra cosa que hacer, los gobernantes amenazan a los Apóstoles y los dejan ir libres. Están oponiéndose a los mensajeros de Dios y por lo tanto están rechazando el mensaje de Dios. Todo llegará a su colmo en Hechos 7 cuando estos mismos gobernantes enfurecidos matan al mensajero Esteban. Pero por ahora, no hacen ningún daño a los Apóstoles.

C. [Repaso: v1-22] Los gobernantes no están respondiendo bien al mensaje de los Apóstoles, como vimos a muchos del pueblo Israel responder en arrepentimiento. Más bien, estos líderes rechazan a los Apóstoles no quieren arrepentirse de haber crucificado al Mesías.

1. (v1-4) Ellos se resienten que los Apóstoles prediquen a Cristo al pueblo porque echan la culpa tanto al pueblo como a los gobernantes, y también anuncian la resurrección de entre los muertos (una clara confirmación de la deidad de Jesús).
2. (v5-22) Por esto, los líderes responden interrogando a los Apóstoles acerca de la potestad con la cual ellos hicieron la señal. Pedro toma la interrogación como una puerta abierta para predicarles a Cristo y hacerles entender su culpabilidad en todo lo que está sucediendo. No les gusta, entonces en vez de arrepentirse con humildad, los gobernantes tratan de callar a los Apóstoles intimidándoles (amenazándoles).
3. Ahora, en el siguiente pasaje, vemos los resultados de este comienzo de oposición y persecución en Jerusalén. ¿Qué hacen los seguidores de Cristo cuando experimentan un poco de oposición? ¿Corren a casa llorando? ¡No! Entre los verdaderos seguidores de Cristo, la oposición sólo sirve para aumentarles la fuerza y el ánimo a seguir adelante. ¡Resulta en más alabanza, más predicación del evangelio y más unanimidad entre los hermanos!

II. (v23-37) Los resultados

A. (v23-26) Más alabanza

1. Ellos alaban a Dios porque saben que Él está en control de todo.
 - No tienen que preocuparse por la oposición porque, en primer lugar, es algo que el Señor les prometió y, en segundo lugar, es algo que el Señor permitió.

2. Creo que a veces dejamos que el falso evangelio moderno nos afecte en nuestro andar.
- a. Este evangelio dice que si “aceptamos a Jesús” todo lo demás en la vida nos irá bien. Estaremos felices, gozosos, realizados, bendecidos y en victoria siempre.
 - b. Sin embargo, la realidad bíblica es muy diferente. Cristo nos promete una cruz (sufrimiento y abstinencia de comodidad en este mundo) y también dijo que experimentaremos muchas tribulaciones, tentaciones y pruebas durante toda la vida aquí en la tierra.

Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. [Juan 15.18-20]

Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución. [2Tim 3.12]

Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. [Hech 14.22]

A fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos. [1Tes 3.3]

Que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. [2Cor 4.8-10]

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas. [2Cor 4.17-18]
 - c. Entonces, cuando experimentamos oposición, debemos alabar a Dios porque Él nos lo dijo antes y el hecho de experimentarla es simplemente otra confirmación que la Biblia es la verdad.
3. Además, muy a menudo se nos olvida que Dios está en control de todo—de cada circunstancia en este mundo, aun las malas.
- a. Puede ser que Dios hizo las circunstancias malas, o quizá sólo las permitió. No importa, porque Él está en control de todo.
 - b. Si ni siquiera un pajarillo cae a tierra sin nuestro Padre celestial (o sea, si que Él lo hace o lo permite), ¿cómo es que vamos a creer que Él no está en control de nuestras vidas? ¡Él aun tiene todos los cabellos en nuestras cabezas contados!

¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos. [Mat 10.29-31]
 - c. Cuando experimentamos oposición y dificultades en la misión de predicar el evangelio a toda criatura, debemos alzar unánimes la voz a Dios y alabarle. ¡Todo nos ayuda a bien—lo bueno y lo malo!

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. [Rom 8.28]

4. Entonces, el lugar más seguro para uno es el puro centro de la voluntad de Dios.
 - a. Si estamos ahí y experimentamos oposición y problemas, ¡está bien! Está bien porque sabemos que Dios está en control y lo está permitiendo para lograr el bien de nosotros y también Su propia gloria en todo.
 - b. Pero, el momento que salimos de la voluntad de Dios, no podemos tener esta confianza. Fuera de la voluntad de Dios, uno “se la juega” solo.
5. (v25-26) En su oración de alabanza, los discípulos citan el Salmo 2.
 - a. Ellos ven la oposición de parte de los gobernantes como un cumplimiento de lo que Dios registró siglos antes en este Salmo, y de hecho así es.
 - b. Hay varias cosas que debemos tomar en cuenta aquí en este pasaje. En primer lugar, en el versículo 26 dice que los príncipes se juntaron contra “su Cristo”.
 - i. (v27) En el siguiente versículo, dicen que el Cristo es “tu santo Hijo Jesús, a quien *ungiste*”.
 - ii. En Salmo 2.2, la palabra que se usa no es “Cristo” sino “ungido”.
 - iii. Esto es importante porque nos ayuda a definir la palabra “Cristo”. No es un nombre, sino un título. “Cristo”, en griego, quiere decir “ungido”—el que Dios ungió y apartó para Su propósito y plan.
 - iv. En Daniel 9.26, la misma palabra hebrea (“ungido”) se translitera como “Mesías”. La palabra hebrea “Mesías” es la misma palabra griega “Cristo”—las dos quieren decir “el Ungido”.
 - v. Entonces, “Jesucristo” o “Cristo Jesús” es la combinación del nombre del Señor (Jesús) y Su título (Cristo / Mesías).
 - c. Además, la cita de Salmo 2 nos muestra otra vez el contexto doctrinal de lo que está pasando en la historia del Libro de Hechos.
 - i. Este pasaje de Salmo 2 se escribió en Hechos 4.25-26 bajo la inspiración del Espíritu Santo. O sea, los creyentes están diciendo la verdad cuando citan Salmo 2 como si estuviera cumpliéndose en la oposición de los gobernantes de Israel.
 - ii. ¿Por qué es esto importante? Bueno, lea el Salmo 2 y fijese en el contexto y el contenido ¡Se trata de la segunda venida de Cristo, el Mesías!
 - iii. El Salmo 2 consta de 12 versículos y cuatro pasajes (cada uno de tres versículos). Aquí está un bosquejo de este Salmo:
 - [a] (Sal 2.1-3) El mundo: Los súbitos del reino
 - [b] (Sal 3.4-6) El Padre: La ira del Rey
 - [c] (Sal 3.7-9) El Hijo: El Hijo del Rey
 - [d] (Sal 3.10-12) El llamamiento: La clemencia del Rey
 - iv. En los primeros tres versículos vemos la oposición de parte de los “reyes de la tierra”—los gobernantes, como en Hechos 4. Ellos son los súbditos del reino y están viviendo en rebelión contra el Rey. No quieren que Él reine sobre ellos, exactamente como vimos en los gobernantes de Israel en Hechos 4 (“¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?”).

- v. En el segundo pasaje vemos la molestia, el enojo, la furia y la ira de Dios con estos gobernantes. Está por castigarles (esto es lo que los judíos en Hechos 4 esperan: el castigo de Dios—la nación de Israel sufre por casi dos mil años después de rechazar el reino y al Rey).
- vi. El tercer pasaje exalta al Mesías—el Hijo de Dios—y destaca Su derecho de reinar sobre todos los habitantes de este mundo.
- [a] Esta parte del Salmo es importante porque nos ayuda a establecer el contexto. Vemos las dos venidas del Hijo de Dios en este pasaje.
- [b] (Sal 2.7) Dios engendró “hoy” a Su Hijo cuando María concibió sobrenaturalmente por el Espíritu Santo. El Hijo de Dios es Dios mismo, entonces es infinito y eterno, siempre ha existido (a pesar de lo que dicen los Testigos de Jehová y los Mormones). Cristo no es una criatura—Dios Padre no lo creó. Entonces, el día cuando el Padre lo “engendró” es el día de la concepción sobrenatural de Jesús en Lucas 1.31-35.
- [c] Pero, como también vemos en Lucas, el Hijo fue engendrado para reinar.
- Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y **el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará** sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. [Luc 1.31-33]
- [d] (Sal 2.9) En este versículo del Salmo vemos la segunda venida de Cristo, cuando viene para establecer Su reino en la tierra a la fuerza. Los que no quieren someterse a Su señorío y autoridad, serán quebrantados con Su vara de hierro.
- De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. [Apoc 19.15]
- vii. El cuarto pasaje nos muestra la gran clemencia y misericordia de Dios. En vez de matar a los súbditos rebeldes de una vez, les da la oportunidad de arrepentirse y someterse a Su Hijo. Lastimosamente, como vemos en Hechos 4 y también en la vida cotidiana, no hay muchos que quieren “honrar al Hijo”.
- viii. Así que, al citar Salmo 2, los discípulos del Señor en Hechos 4 están diciendo que la segunda venida está por suceder. Ya el Hijo fue engendrado—la primera venida. Los súbditos rebeldes del reino lo mataron, pero el Padre lo resucitó. Así que, en Hechos 4 ya es hora para “honrar al Hijo” porque si no, se inflamará de pronto Su ira y vendrá (la segunda vez) para matar y reinar con una vara de hierro.
- ix. Todavía Dios no ha revelado la Iglesia, el Cuerpo de Cristo entre los gentiles. En Hechos 4 vemos el ofrecimiento del reino y del Rey llegar a la presencia de los gobernantes de Israel. Ellos cumplen con lo que Dios profetizó siglos antes en el Salmo 2 y los creyentes saben que Cristo puede venir pronto para matarlos y establecer Su reino aquí en la tierra. Nadie está esperando y una larga época de la Iglesia. Todos están esperando la pronta venida gloriosa del Señor Jesucristo.
6. La oposición, entonces, resulta en más alabanza de parte de los creyentes. Alaban a Dios porque saben que Él está en control de todo, y lo alaban también porque saben que Cristo puede venir pronto. ¿Qué hacen ellos, entonces? ¿Se ponen cómodos para esperar la venida del Señor? ¿Oran que Dios les quite la oposición mientras que se encierran en la iglesia?

B. (v27-31) Más predicación

1. En este pasaje los creyentes siguen orando y después de alabar a Dios, le piden algo.
2. (v27-28) Primero, ellos reconocen que lo que sucedió (y lo que está sucediendo) forma parte del plan de Dios.
 - a. No hay nada en la historia que haya tomado a Dios por sorpresa, pero tampoco es que Él haya “predestinado” cada evento.
 - b. Este es uno de los pasajes que los calvinistas quieren usar para decir que Dios lo predestinó todo desde antes de la fundación del mundo y por lo tanto todo lo que sucede se debe a la intervención directa de Dios (o sea, Dios lo hizo).
 - c. Lo cierto es que Dios planeó la muerte y la resurrección de Su Hijo desde la eternidad pasada. No fue ningún “Plan B” después del pecado de Adán y Eva.

A éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole. [Hech 2.23]

Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. [Hech 3.18]

Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos. [Hech 15.18]

Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. [Apoc 13.8]

- d. Pero todo esto no implica que Dios haya predestinado cada evento y el mismo pasaje en cuestión (Hech 4.27-28) nos lo muestra.
 - i. (v27) Los individuos tienen responsabilidad personal por sus acciones. ¿Por qué? Porque tiene libre albedrío—la capacidad de escoger entre varias opciones. Así que, son responsables delante de Dios por sus decisiones. Si no fuera así—si Dios controlara cada decisión y cada movimiento de cada criatura—los hombre no serían responsables por sus acciones. ¡Dios sería el autor de cada pensamiento, palabra y obra incluyendo los pecados! Si hay responsabilidad personal, tiene que haber el libre albedrío, y así es.
 - ii. (v28) Sin embargo, el plan de Dios siempre ha existido y siempre se cumplirá al pie de la letra exactamente como Dios quiere.
 - iii. Lo que el hombre tiene que decidir (por su propio libre albedrío) es cómo quiere formar parte del plan de Dios, porque siempre formará parte del plan. ¿Quiere formar parte de lo bueno o parte de lo malo? Es como el caso de Judas. Según profecías como la del Salmo 109. 6-19, siempre habría un Anticristo para traicionar a Jesús. Así era el plan de Dios desde el principio. Pero, el individuo (Judas) no “tuvo que” ser aquel Anticristo. Él *escogió* traicionar al Señor y por su propia decisión llegó a ser el cumplimiento de la profecía.

Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen! [Luc 17.1]

- e. No caiga en la trampa del calvinismo. No tiene base bíblica y tarde o temprano es una enseñanza que matará el corazón de la Iglesia para las misiones. Porque si Dios ya predestinó a todos o al cielo o al infierno, ¿para qué ir y sufrir predicándoles el evangelio? No tiene sentido. El calvinismo es una herejía del mismo pozo del infierno—su autor es el mismo diablo porque él quiere acabar con nuestro deseo de evangelizar. Cada hombre en esta tierra tiene el libre albedrío y si nosotros no evangelizamos, nadie oírán Y si no oyen, ¿cómo van a creer? Y si no creen, ¿cómo pueden ser salvos? Dios está en control de todo y ha establecido Su plan desde la eternidad pasada. Pero, Él también le ha dado a cada uno la capacidad de escoger y

quiere saber si los hombres escogerán a Él o el pecado porque quiere llenar Su reino con los que lo quieren a Él (los que se arrepienten de sus pecados para confiar en el Señor Jesucristo para la salvación).

3. (v29-31) Después de reconocer la soberanía de Dios en este mundo (que cumplirá con Su plan a pesar de todo), los creyentes presentan su petición.
 - a. (v29) No piden por su salud, ni por su comodidad (que Dios quite la oposición), ni por la prosperidad, ni por más fruto. ¿Qué quieren estos creyentes? ¡Quieren denuedo para hablar la Palabra de Dios a los inconversos!
 - b. (v30) Las señales de confirmación siempre están en manifestación. Son las mismas que Dios dio a Moisés para confirmar el nuevo mensaje de aquel entonces. Son las mismas que el Padre le dio a Su Hijo para confirme la predicación del Nuevo Pacto. Y ahora, Dios está dando confirmación por señales a los Apóstoles para que Israel sepa que el ofrecimiento del reino es de Él—es auténtico.
 - i. Pero tome este versículo en su debido contexto, que es el versículo 29.
 - ii. Los creyentes están pidiendo señales, prodigios y milagros para confirmar la Palabra de Dios que ellos quieren predicar a los inconversos.
 - iii. Nadie está organizando una noche de milagros. Nadie está “cobrando” por la sanidad. Nadie está hablando incoherentemente en una congregación de cristianos. Estos creyentes quieren que Dios haga las señales al aire libre y frente a los inconversos para confirmar el nuevo mensaje que están predicando a Israel.
 - iv. Y, ¿qué pasa? ¿Cómo contesta Dios esta oración?
 - c. (v31) Una oración apropiada que se hace con los motivos correctos suele ser contestada.
 - i. No hay nada egocéntrico en la petición de los creyentes—es totalmente “apropiada” que piden por el denuedo.
 - ii. Sus motivos son correctos porque quieren ver a Dios glorificado a través de la predicación de Su Hijo (no están fijándose ni en los números ni en las ofrendas).
 - iii. Y Dios les contesta. Los llena de Su Espíritu y, ¿qué pasa? ¿Todos se tiran por el suelo para dar brincos como un pez fuera del agua mientras que hablan incoherentemente como bobos? No, para nada. Hablan bien coherentemente la Palabra de Dios—hablan con denuedo.
4. La oposición nunca detiene la obra de Dios. Más bien, es como echar combustible al fuego en el corazón de los verdaderos discípulos de Cristo.
 - a. (Apoc 3.14-22) Lo que mata la Iglesia y la obra que Dios quiere hacer a través de nosotros es la prosperidad—es la falta de oposición.
 - b. Con la prosperidad viene la comodidad del materialismo, y ya no le cuesta a nadie “ser cristiano”. Entonces, las iglesias se llenan de falsos convertidos (gente que nunca se ha arrepentido de sus pecados) y de cristianos carnales. La obra se estanca porque nadie quiere sacrificar nada para hablar con denuedo la Palabra de Dios a los inconversos.

- c. Otra vez vemos el cumplimiento de la verdad de 2Timoteo 2.3-4 en la condición de la Iglesia hoy en día. La mayoría de los cristianos se ha enredado tanto en los negocios del mundo (educación, carrera, deudas, casas, carros, juguetes, entretenimiento) que ya no sirven en los negocios del Padre. No tienen ni tiempo ni interés en evangelizar y hacer discípulos.

Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. [2Tim 2.3-4]

5. Observe una vez más que la falta de la “preparación académica” de ninguna manera fue una barrera en cumplir con la misión de Dios.
- ¿Qué hicieron estos primeros discípulos? Oraron conforme a la Palabra de Dios y luego predicaron la Palabra de Dios en el poder del Espíritu, con denuedo.
 - Esto es lo que necesitamos si queremos cumplir con la Gran Comisión y así glorifica a Dios antes de Cristo venga por nosotros.
 - Necesitamos más cristianos llenos del Espíritu hablando la Palabra de Dios con denuedo a los inconversos.
 - Ya hay suficientes “eruditos” que sólo hablan a los cristianos.
 - Ya hay suficientes hablando incoherentemente con otros haciendo lo mismo.
 - Pero, ¿quién sale para hablar con los inconversos? ¿Quién quiere llevar el mensaje de la cruz, con denuedo, a los inconversos desconocidos?
 - Necesitamos más cristianos llenos del Espíritu, evangelizando con denuedo. Oremos para que Dios nos convierta a nosotros en este tipo de discípulo.

Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. [Mat 4.19]

Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies. [Mat 9.37-38]

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar. [Ef 6.18-20]

6. La oposición de Hechos 4, entonces, resulta en más alabanza para Dios y más predicación del evangelio—la Palabra de Dios. Lo último que vemos en este capítulo es que esta misma oposición sirve como pegamento entre los hermanos para unirlos en amor y propósito.

C. (v32-37) Más unanimidad

- (v32-33) Toda la multitud de los creyentes en estos primeros capítulos de Hechos era “de un corazón y un alma”—estaban juntos y unidos.
 - ¿Qué es lo que los unió?
 - (v24, 29) En primer lugar, están unidos en oración, alabando a Dios y pidiéndole denuedo para evangelizar.

- c. (v31, 33) Además, están unidos en la obra de evangelizar también.
- i. (v33) Los Apóstoles están testificando, pero (v31) todos los demás también. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y todos salieron para hablar con denuedo la Palabra de Dios. Todos los miembros de la iglesia local de Jerusalén evangelizaban con ganas y denuedo.
 - ii. Creo que este es un buen momento para aclarar que la Biblia no menciona ningún “don de evangelismo”. En Efesios 4 se menciona un don que tiene que ver con el evangelismo, pero el don es el evangelista (o sea, el evangelista es un don que Dios ha dado al Cuerpo de Cristo—él es una bendición y nos ayuda).

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y **dio dones** a los hombres... Y él mismo **constituyó** a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, **evangelistas**; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Ef 4.8-12]
 - iii. Cristo Jesús dio dones a los hombres—o sea, constituyó a unos apóstoles, profetas, evangelistas y pastores-maestros. Los dones son hombres, entonces el evangelista es el don; no hay don de evangelismo.
 - iv. Fíjese también en la tarea del evangelista. A menudo esperamos que el evangelista evangelice, y por supuesto lo hace. Pero su tarea—su actividad propia en el Cuerpo de Cristo—es la de perfeccionar a los santos para las obras del ministerio que edificarán el Cuerpo. La tarea principal de un evangelista no es la de evangelizar, sino que es la de entrenar a los santos en el evangelismo.
 - v. ¿A quién le toca el evangelismo, entonces? Bueno, el mismo pasaje de Efesios 4 nos da la respuesta. ¿Quiénes son los que hacen la obra del ministerio que resulta en la edificación (el crecimiento) de la Iglesia? ¡Los santos!
 - vi. La falta de unidad en una iglesia es simplemente un síntoma del problema que queda más allá de la superficie de lo que se ve en la congregación los domingos. El gran problema es que nadie está cumpliendo con la misión de hacer discípulos—de evangelizar. Muchos esperan que el pastor lo haga, o que “el evangelista” lo haga. Pero el plan de Dios es que cada uno de nosotros estemos evangelizando con denuedo (como vemos en la congregación de los creyentes en Hechos 4), buscando a nuestro propio discípulo.
 - vii. La primera iglesia estaba unida en la obra de evangelizar y nosotros debemos procurar una unidad igual.
- d. Entonces, es la misión que nos une—es la tarea de glorificar a Dios predicando la Palabra de Dios a toda criatura. Este es el yugo que une a los bueyes. Todos los bueyes jalamos el yugo igual de la misión de “evangelizar para hacer discípulos y discipular para hacer evangelistas”. El que no quiere estar en el yugo no experimentará la unanimidad con los demás. ¡Es el yugo de la misión que nos une!
- e. En esto vemos el cumplimiento de la petición de Jesucristo en Su famoso oración de Juan 17.
- Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. [Juan 17.20-21]

- i. Si nos fijamos en el contexto de Juan 17.20-21 (en los versículos anteriores), vemos que lo que nos une es la fe y la misión que compartimos en Cristo Jesús. No se trata de una “carne asada” ni del “esparcimiento cristiano”. ¡Es mucho más profundo que esto!
 - ii. Nuestra unidad es de la fe—se basa en la sana doctrina de la Escritura (la verdad).
Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. [Juan 17.17]
 - iii. Nuestra unidad se experimenta en la misión, cuando estamos jalando juntos en el yugo de Jesucristo (la misma misión que Él tiene, la de buscar y salvar a los pecadores).
Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.[Juan 17.18]
 - iv. Después de esto (la verdad de Juan 17.17 y la misión de Juan 17.18) viene la unidad (de Juan 17.20-21). Pero si la Biblia no es nuestra autoridad final y si la misión de evangelizar este mundo no es el deseo más profundo de nuestro corazón, no vamos a experimentar el compañerismo y la unanimidad que vemos en entre los primeros creyentes del Libro de Hechos.
- f. La unanimidad viene cuando dos “andan” juntos—en el mismo camino, hacia la misma meta, al mismo ritmo.
- ¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? [Amos 3.3]
2. (v34-35) Esta unidad entre ellos se expresó también en el amor fraternal. Suplieron las necesidades físicas que había entre ellos.
- a. Todos los que tenían casas o propiedades, las vendieron para suplir las necesidades que había en su congregación.
 - b. (v34) Observe que la Biblia es muy específica en que están vendiendo heredades (propiedad, tierra) y casas. ¿Por qué harían esto?
 - i. Por supuesto lo están haciendo por están llenos del Espíritu Santo y el amor fraternal los está moviendo a cuidar a los necesitados entre ellos.
 - ii. Pero recuerde que todos están esperando la pronta venida del Señor Jesucristo para establecer el reino mesiánico.
Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? [Hech 1.6]
Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hech 3.19-21]
 - iii. (Ezeq 47-48) Ellos saben que en el Milenio (el reino mesiánico) el Señor va a dividir la tierra prometida de nuevo y repartir a cada uno de Sus santos (judíos) una heredad. ¡No necesitan las casas y propiedades que tienen ahora!
 - iv. Así que, vemos una vez más que los creyentes de estos primeros capítulos de Hechos no están esperando una larga espera—unos dos mil años de la época de la Iglesia. Están preparándose para la pronta venida del Señor. Estos primeros capítulos de Hechos no trata de doctrina para la Iglesia, el Cuerpo de Cristo entre los gentiles. Tratan del segundo ofrecimiento del reino a los judíos (la primer fue durante el ministerio de Jesús, hasta la crucifixión).
- c. Nosotros deberíamos aprender algo de este ejemplo.

- i. Por supuesto nuestro contexto de vida es un poco diferente, pero de todos modos la Biblia declara que Dios ama al dador alegre.

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. [2Cor 9.6-7]

- ii. El cristiano que invierte en la obra de Dios (en el evangelismo y el discipulado; pagando por tratados, viajes misioneros, libros, materiales, salarios o aun el alquiler del edificio de la iglesia) es un cristiano que da evidencia de la presencia de Dios en su vida.
- iii. Los primeros cristianos (en Hechos 4) eran buenos dadores alegres. Entendieron bien que “su propiedad” aquí en la tierra, realmente no era la suya. La muerte o la venida del Señor cambiaría la situación radicalmente, y ellos tenían su corazón en la eternidad. Así que, venderlo todo para invertir en la obra era lo más natural.
- iv. El dador alegre es el que tiene menos preocupaciones en este mundo porque es el que sabe que no es “dueño” de nada, sino que es un “mayordomo” por un tiempo. Así que, si Dios quiere que él dé de lo que está ciudad, lo entrega con una buena sonrisa sabiendo que está cumpliendo con el deseo de su Señor. Es este tipo de cristiano que puede vivir sin presiones y estrés por las finanzas, el que tiene mucho gozo en el Señor porque sabe que está invirtiendo en la eternidad.
- v. El cristiano que no quiere soltar “su” dinero es el cristiano amargado, resentido, estresado e infeliz.

- d. Observemos que nadie les obligó a vender sus propiedades y dar el dinero a la iglesia.

- i. Todo lo que está pasando en Hechos 4.32-37 es completamente voluntario.
- ii. Este es un ejemplo que seguimos en la Iglesia hoy en día. No damos con tristeza, no por necesidad. Nadie en ninguna iglesia debe obligar a la gente ofrendar o diezmar. Es completamente voluntario. No hay ninguna ley en cuanto al diezmo y las ofrendas para el cristiano. Primera de Corintios 9.6-7 dice que tenemos toda la libertad para dar poco o dar mucho (o aun para no dar nada). Pero, ¿qué es lo que Dios quiere? Quiere que seamos como Cristo, ¿verdad?

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros. [Gal 4.19]

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. [Ef 4.13]

- iii. ¿Cuánto dio Cristo por usted? Si quiere que usted sea como Cristo, ¿cuánto es que Él espera que usted le dé a Él para invertir en Su obra de evangelizar este mundo?

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. [2Cor 8.9]

- iv. Además, puesto que nadie le está obligando a nadie a entregar su propiedad personal, este pasaje no se trata del “comunismo”. En los estados comunistas hoy en día hay un ejército para “motivar” a uno a entregar toda su propiedad personal al gobierno. Esto no tiene nada que ver con un patrón bíblico.

3. (v36-37) Uno de los dadivosos es Bernabé, el “hijo de consolación”.

- a. Hechos 11.23 habla un poco de Bernabé y nos da una idea de porque se llama el “hijo de consolación”.

Este [Bernabé], cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. [Hech 11.23]

- b. La Biblia dice que él era “levita”—de la tribu sacerdotal de Leví. Aunque los levitas no recibieron una herencia como las demás tribus, los individuos podía comprar una propiedad privada. De esta manera, aparentemente, Bernabé había llegado a ser dueño de una propiedad.

Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel... Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad; estatuto perpetuo para vuestros descendientes; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel. Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad. [Num 18.20-24]

Y cuando saliere un levita de alguna de tus ciudades de entre todo Israel, donde hubiere vivido, y viniere con todo el deseo de su alma al lugar que Jehová escogiere, ministrará en el nombre de Jehová su Dios como todos sus hermanos los levitas que estuvieren allí delante de Jehová. Igual ración a la de los otros comerá, **además de sus patrimonios**. [Deut 18.6-8]

- c. Un “patrimonio” es cualquier bien propio, conjunto de bienes o hacienda que uno adquiere legalmente. Aunque los levitas no recibieron una porción de la tierra prometida (una “herencia”) como las demás tribus, los levitas individuales tenía derecho de comprar bienes y propiedades. Bernabé era el dueño de una propiedad (una “heredad” que recibió de un familiar) y la vendió para dar todo el precio a la iglesia para suplir las necesidades de sus hermanos en Cristo.

CONCLUSIÓN:

Con este último acontecimiento, Dios está listo para mostrarnos el primer problema grave en la iglesia de Jerusalén: La hipocresía.

- En el capítulo 5 nos encontramos con Ananías y Safira, la famosa pareja que miente al Espíritu Santo. En ellos vamos a ver un buen ejemplo de la hipocresía en las iglesias. Es algo que existía en la primera congregación y algo que todavía existe hoy en día.

En el capítulo 4 ya vemos la historia del Libro de Hechos cogiendo un buen ritmo.

- El Espíritu vino para morar en los creyentes y darles el poder (denuedo) para cumplir con la misión de predicar el evangelio a toda criatura.
- Entonces, salen a las calles de Jerusalén para llevar a cabo la obra de Dios. Primero predicán al pueblo tanto en las calles como en el templo y, como acabamos de ver, predicán a los gobernantes de Israel en el gran concilio, el mismo que condenó a Jesús.
- Es aquí, entre los del concilio, que vemos la actitud general de la nación hacia el evangelio del reino que los Apóstoles están anunciando. Lo rechazan completamente. A pesar de que algunos del pueblo han respondido bien, tanto los líderes como la mayoría de los israelitas comunes y corrientes rechazan el ofrecimiento del reino. No quieren a Jesús como su Rey.

Sobre todo lo demás, creo que una de las lecciones más prácticas que debemos sacar del estudio de este capítulo es lo que vimos acerca de los hombres que Dios usa para llevar a cabo Su misión.

- En Hechos 4 Él usó a un par de pescadores “sin letras y del vulgo” mientras que los académicos “inteligentes y preparados” rechazaron a Dios, Su Palabra, Su plan, Su propósito y Su voluntad.

- Pedro y Juan no luchaban contra ningún complejo de inferioridad porque, en primer lugar, habían estado con Jesús y, en segundo lugar, estaban llenos del Espíritu Santo.
- Ellos sabían de donde venía el poder de Dios para cumplir con la misión, y no era de títulos ni de diplomas. Venía en aquel entonces igual que hoy, de un andar con Jesús y de una vida de santidad, sumisión y obediencia.
- Seamos como ellos. Leamos la Escritura. Estudiemos la Palabra de Dios para conocer la voluntad de nuestro Señor. Andemos en santidad, separados del pecado y apartados para nuestro Dios. Oremos que Él nos conceda que hablemos la Palabra con denuedo—que evangelicemos en el poder del Espíritu Santo. Seamos unánimes en esto.
- Si lo haremos, Él se glorificará en nosotros y también a través de nosotros porque estaremos cumpliendo con la misión que Él nos dio de “evangelizar para hacer discípulos y disciplinar para hacer evangelistas”.
- Todo lo demás es pasajero y no lo podremos llevar a la eternidad. Invirtamos, entonces, en lo eterno: La Palabra de Dios y las almas.